



COORDINACIÓN DE COMUNICACIÓN SOCIAL VERSIÓN N° 0489

Ciudad de México, a 24 de febrero de 2017.

JAVIER BOLAÑOS AGUILAR
Presidente de la Cámara de Diputados

**Mensaje durante la Conmemoración del 196
Aniversario del Día de la Bandera, en el
Campo Militar Marte.**

Señor Licenciado Enrique Peña Nieto, presidente de los Estados Unidos Mexicanos y Comandante Supremo de nuestras Fuerzas Armadas.

Senador maestro Pablo Escudero Morales, presidente de la Mesa Directiva de la Cámara de Senadores.

Señor licenciado Miguel Ángel Osorio Chong, secretario de Gobernación.

General Salvador Cienfuegos Zepeda, secretario de la Defensa Nacional.

Señor almirante Vidal Francisco Soberón Sanz, secretario de Marina.

Alumnos de diferentes escuelas que han sido hoy aquí convocados.

Señoras y señores invitados especiales, medios de comunicación.

Hoy en todas las plazas, en todas las comunidades, en todos los municipios, en todo el país se rinde tributo a la Bandera de México.

La Bandera es imagen de más de 200 años de independencia, de 100 años de vida constitucional y que es imagen firme y fuerte de nuestro país soberano. En la coyuntura que vive nuestra nación, los símbolos patrios se presentan con más fuerza que nunca, nuestra

bandera simboliza independencia, nuestra bandera simboliza libertad, simboliza unidad, nuestra bandera ondeando dimana historia, fortalece la esperanza, nos recuerda que el presente está en nuestras manos para forjar nuestro futuro.

Es voz viva que nos recuerda las luchas que nuestro pueblo libró para darnos patria, que forjaron nuestra identidad, que nos dieron presente y nos anima a conquistar nuestro futuro.

En sus colores está la sangre de quienes no dudaron en ofrendar su vida por un México libre, está la esperanza de quienes sabemos que podemos construir un México posible y mejor para nuestros hijos, un país con independencia y unidad, un país con identidad.

Nuestra bandera ondea siempre con gallardía sobre los retos y adversidades que enfrentamos. Decía Andrés Henestrosa: “Cuando parecía todo perdido siempre quedó un hombre de pie, la bandera en el puño y el himno en los labios.

La bandera es la síntesis de las luchas de Hidalgo, de Morelos, de Zaragoza, de Bravo, de Aldama y de Francisco I Madero; es el resultado de la congruencia de Guerrero e Iturbide para anteponer el amor a la patria y juntos forjar un proyecto de nación sin más sacrificios de los hijos de México.

El indispensable Vicente Guerrero lo dijo muy claro: “la unidad es lo único que puede vencer las tentativas de nuestros enemigos externos e internos”.

Y en nuestra bandera está el sustento de la igualdad, de la libertad y de la unidad. Es la guía por donde transita la nación para darles un mejor espacio a nuestras niñas y a nuestros niños; es la imagen que recuerda a nuestro pasado indígena, nuestra herencia colonial y nuestro proyecto mexicano.

Rendir honores a nuestra bandera es cantar el amor a nuestra madre, rendir honores a nuestra bandera y verle rendir honores por parte de nuestros soldados y marinos, es ver expuesta la lealtad sublime de las fuerzas armadas a México y a los mexicanos.

Ver ondear nuestra bandera y cantar el himno nacional fuera de México, es sentir vibrar nuestro corazón y comprender el inmenso orgullo de haber nacido en esta bendita tierra. Y hoy, México vibra y

se enciende por quienes no están aquí, México voltea y se ocupa por nuestros hermanos que están lejos de su patria.

Hoy los pliegues de la bandera se extienden allende las fronteras para cobijar a sus hijos.

Nuestro lábaro patrio es identidad, es lealtad, es presente, es futuro, es admiración, grandeza y compromiso; es no perder de vista que somos mucho más grandes que los retos y muros que nos quieren construir.

Señoras y señores:

Como presidente del Congreso de la Unión he hecho un llamado recurrente a la unidad en torno del jefe del Estado mexicano, un llamado que no admite regateos, un llamado que no es un cheque en blanco, sino un respaldo para tomar decisiones responsables que no permitan retroceder en nada, en todo lo que hemos ganado; decisiones que ante lo amagos y amenazas contra nuestros compatriotas que viven después de la frontera del norte, los protejan, los acompañen y en acciones concretas eviten que sean agredidos.

Hemos dicho también que ese llamado de unidad no debe quedar en el mero discurso y sus efectos en meros pronunciamientos sin compromisos.

Señor Presidente, hoy con esa misma claridad decimos: Cuente usted con nuestro respaldo, cuente usted con nuestro respaldo ante los posicionamientos firmes y claros que ya se han tomado.

Nuestro respaldo ante el rechazo tajante de nuestro país al intento de imponer aranceles inadmisibles a las remesas de nuestros migrantes.

Nuestro respaldo firme y claro de nuestro país y con nuestro país al ya manifiesto rechazo a los adjetivos infames y falsos contra los mexicanos que viven en los Estados Unidos.

Nuestro rechazo, nuestro rechazo firme, contundente, que ya México expresó contra la instrucción de deportar migrantes hacia México sin importar su nacionalidad.

La firmeza y dignidad de México debe verse reflejada en la contundencia del Jefe de nuestras instituciones para plantarse en igualdad de condiciones y no aceptar nada que vulnere nuestra soberanía ni atente con nuestra dignidad.

El Congreso de la Unión está listo para actuar de inmediato en el ámbito de nuestras atribuciones en caso de requerir alguna acción legislativa para acompañar, para complementar, para respaldar o fortalecer las decisiones ejecutivas que se vienen ejecutando. En esa lucha, señor Presidente, usted no está sólo.

Hoy todos somos migrantes, hoy junto con usted, todas nuestras decisiones, todas nuestras acciones son con México y son por México.

Muchas gracias.

-- ooOoo --